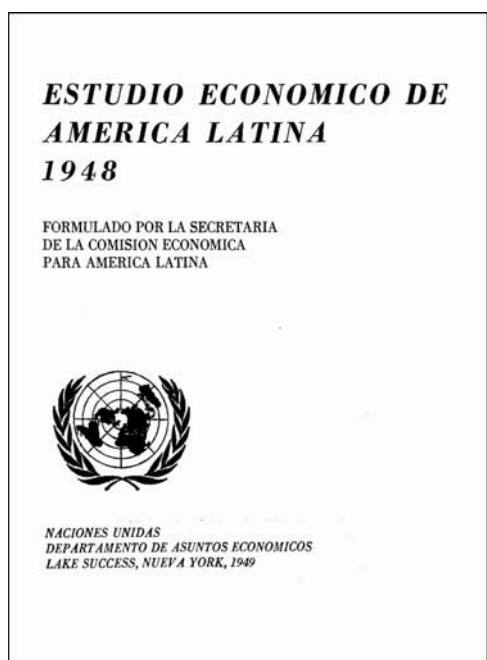


HOJA INFORMATIVA

SESENTA AÑOS DEL ESTUDIO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



(27 de agosto, 2008) El *Estudio económico de América Latina y el Caribe* es el informe anual más antiguo y renombrado de la CEPAL. En 2008 cumple 60 años de existencia.

Su publicación le fue encomendada durante su primer período de sesiones, en 1948, como aporte de esta nueva Comisión Económica de las Naciones Unidas al conocimiento y la comprensión del desarrollo de la región. La CEPAL respondía así, en el mismo año de su fundación, a uno de los objetivos para los que fue creada: el de “emprender o hacer emprender la compilación, evaluación y difusión de informaciones económicas, técnicas y estadísticas [...]” de la región.

El ex gerente del Banco Central de la República Argentina, **Raúl Prebisch**, llegó a Santiago como encargado de contribuir al primer *Estudio económico* que contribuyó a sentar los cimientos de la matriz conceptual original de CEPAL. Estos primeros desarrollos contemplaron un horizonte temporal desde la Gran Depresión hasta el inicio de la posguerra y se propusieron formular una “historia razonada” de las tendencias económicas y sociales por las que había atravesado la región y de paso, construir una “mirada” que permitiera entender las

causas y consecuencias de esos procesos.

Desde 1948 el *Estudio* se ha publicado ininterrumpidamente cada año, erigiéndose en un testigo permanente de las vicisitudes del desarrollo económico de la región. Esta publicación “insignia” de la CEPAL es hoy una de las más citadas y consultadas. De su anterior edición, 2006-2007, se han descargado del portal Internet más de 480.000 archivos en español e inglés.

Históricamente, el *Estudio* ha combinado el análisis de coyuntura con investigaciones sobre temas relevantes y reflexiones que superan el mero análisis de la actualidad del momento. Con ello se busca contribuir al debate para fomentar un crecimiento elevado y sostenible, capaz de crear escenarios favorables para una mejora de las condiciones de vida de la población de América Latina y el Caribe.

A lo largo de sus primeros 60 años, el *Estudio económico* ha contribuido a la construcción de un pensamiento sobre la región y desde la región.

60 años identificando oportunidades y riesgos

En los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, el *Estudio económico* analizó el proceso de desarrollo de América Latina en un mundo condicionado por el fin de la segunda guerra mundial. En sus primeros números, ante las

dificultades de abastecimiento que persistían luego de finalizado el conflicto, se impulsó la aceleración del crecimiento industrial.

En los 60, mientras la región atravesaba un período aún inigualado de crecimiento económico, se llamó la atención sobre los límites de la estrategia de sustitución de importaciones. Muy tempranamente quedó claro que ella podía exacerbar las presiones sobre la balanza de pagos y crear situaciones extremadamente rígidas y económicamente ineficientes. Ya en esa época la **CEPAL** entendía que una política indiscriminada de sustitución de importaciones requería de herramientas proteccionistas por períodos muy prolongados y era, por ende, desaconsejable. Propuso una estrategia de desarrollo para fortalecer los mercados nacionales y expandir las exportaciones manufactureras, con lo que la industria disminuiría sus exagerados costos y aumentaría su eficiencia productiva.

En los 70, desde la **CEPAL** se propuso transformar a las exportaciones de manufacturas en motor del crecimiento, con una mayor apertura al exterior, al tiempo que se alertaba acerca de las dificultades que el fuerte endeudamiento de esos años podría acarrear. Los enormes excedentes acumulados por los países productores de petróleo tras el alza del precio del crudo se canalizaron en préstamos y en esos años hubo una gran disponibilidad de recursos financieros. El endeudamiento permitió sostener la “capacidad de importar” y, por ello, el crecimiento no sufrió un deterioro. Pero se produjo un aumento explosivo del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. De allí que la **CEPAL** advirtiera acerca de las dificultades futuras que este financiamiento podría traer.

Los años 80 fueron una “década perdida” en el proceso de desarrollo de la región, según la **CEPAL**. Luego de la crisis de la deuda, se alertó sobre el alto costo de los programas de ajuste para la capacidad de maniobra de las políticas públicas en las jóvenes democracias de la región. En la práctica, la crisis hizo que los países debieran enfrentar arduas negociaciones destinadas a resolver las moratorias de la deuda en que la mayoría de ellos incurrió. Varios tuvieron que involucrarse en intensos programas de ajuste macroeconómico y adoptar reformas estructurales orientadas a reducir el ámbito de acción del Estado y a realzar el papel del mercado como asignador de recursos.

En los 90 y hasta 2002, se destacó la importancia de la recuperación de algunos equilibrios macroeconómicos y se advirtió acerca de los impactos de las reformas en términos de desigualdad social. Fue un período de aguda vulnerabilidad del sector externo y la volatilidad de los flujos de financiamiento se convirtió en una poderosa fuente exógena de inestabilidad macroeconómica. Asimismo, en muchos casos, la aplicación en esos años de “reformas estructurales” destinadas a recuperar la confianza de los inversionistas exacerbaron ciertos problemas antiguos y crearon otros nuevos.

El período 2003-2007 se ha dado en un contexto de bonanza internacional, con mejora de los términos de intercambio, aumento de recursos provenientes de remesas y una mayor liquidez externa. Esta coyuntura presenta algunos dilemas y para afrontarlos la **CEPAL** recalca la necesidad de diversificar e incorporar conocimiento a la estructura productiva de América Latina y el Caribe, y ampliar los mercados de destino de las exportaciones de la región, así como fomentar la formación de recursos humanos capacitados. Todo esto para que sea posible una inserción exitosa de la región en el mundo y la consolidación de un proceso sostenible de crecimiento.

Hoy, en 2008, el *Estudio económico* enfatiza la necesidad de contar con políticas e instituciones que contribuyan a consolidar el crecimiento de América Latina y el Caribe disminuyendo la elevada volatilidad real característica de la región. Esta volatilidad constituye un problema que debe ser atendido de manera prioritaria, dado que condiciona la inversión y, por lo tanto, el crecimiento económico pero, sobre todo, porque afecta más a los más pobres, que son quienes cuentan con menos recursos e instrumentos para protegerse de sus secuelas.

Las últimas ediciones del [Estudio económico de América Latina y el Caribe](#) están disponibles en el sitio web de la **CEPAL** siguiendo el enlace.
Para consultas, contactar a los Servicios de Información de la **CEPAL**. Correo electrónico: dpisantiago@cepal.org; teléfonos: (56 2) 210 2380/2149.